

***JESUCRISTO, MISIONERO DEL PADRE-
VICENTE DE PAÚL, CONTINUADOR DE LA
MISIÓN DE JESUCRISTO ENTRE LOS POBRES.***

por Wilmer Barrera, Seminario
Interno Interprov.



INDICE

| | |
|--|----|
| <i>INDICE</i> | 1 |
| <i>Introducción</i> | 3 |
| <i>PRIMERA PARTE:</i> | 4 |
| <i>JESUCRISTO, MISIONERO DEL PADRE</i> | 4 |
| <i>El génesis de la actividad misionera de la iglesia: Jesucristo</i> | 4 |
| <i>ACONTECIMIENTOS INICIALES DE LA VIDA DE JESUCRISTO:</i> | 5 |
| <i>La primera iniciativa de Jesús</i> | 5 |
| <i>El bautismo de Jesús hecho por Juan</i> | 5 |
| <i>El retiro y la tentación</i> | 5 |
| <i>LA MISIÓN DE JESÚS EN LA TIERRA</i> | 6 |
| <i>Jesús proclama su misión en Nazaret</i> | 7 |
| <i>Jesús enseña a la gente</i> | 7 |
| <i>Jesús cura a muchos enfermos y expulsa demonios</i> | 7 |
| <i>Los primeros discípulos de Jesús</i> | 8 |
| <i>Jesús se retira a orar</i> | 8 |
| <i>Advertencia de Jesús a la gente</i> | 8 |
| <i>Una ley más perfecta según Jesús</i> | 8 |
| <i>Jesús le devuelve la vida a una niña</i> | 8 |
| <i>Jesús llama a los doce apóstoles</i> | 8 |
| <i>También las mujeres acompañaron a Jesús en la misión</i> | 9 |
| <i>Los jefes judíos deciden la muerte de Jesús</i> | 9 |
| <i>La Cena del Señor</i> | 9 |
| <i>El Camino de la cruz</i> | 9 |
| <i>El Señor ha resucitado</i> | 10 |
| <i>El espíritu guía la misión</i> | 10 |
| <i>Jesús envía a sus apóstoles a misionar</i> | 10 |
| <i>SEGUNDA PARTE:</i> | 12 |
| <i>VICENTE DE PAÚL, CONTINUADOR DE LA MISIÓN DE JESUCRISTO ENTRE LOS POBRES</i> | 12 |

| | |
|---|----|
| <i>La misión: “evangelizare pauperibus misit me”</i> | 13 |
| <i>Dios me concederá pronto el medio de obtener un honesto retiro</i> | 13 |
| <i>LA EXPERIENCIA DE GANNES-FOLLEVILLE</i> | 15 |
| <i>FRUTO DE LA MISIÓN: LA CARIDAD</i> | 18 |
| <i>MISIONES AD GENTES</i> | 19 |
| <i>La misión de Madagascar</i> | 20 |
| <i>Finalidad de la misión ad-gentes</i> | 21 |
| <i>Disponibilidad para la misión</i> | 21 |
| <i>MISIONES POPULARES</i> | 21 |
| <i>La misión Vicentina</i> | 21 |
| <i>Instruir al pueblo</i> | 22 |
| <i>FIN APOSTÓLICO DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN SEGÚN NUESTRAS CONSTITUCIONES</i> | 23 |
| <i>JESUCRISTO ES LA REGLA DE LA MISIÓN</i> | 23 |
| <i>EL POBRE, DESTINATARIO Y AGENTE DE LA MISIÓN</i> | 24 |
| <i>LOS POBRES ME HAN EVANGELIZADO</i> | 25 |
| <i>Reflexión personal</i> | 26 |
| <i>Conclusión</i> | 27 |
| <i>Bibliografía</i> | 28 |

Introducción

Dios envió a su único Hijo al mundo con objetivos concretos, como los siguientes: salvar lo que estaba perdido, instruir a las gentes, hablarles en parábolas para que pudieran comprender lo que les decía. Cristo Jesús vino a evangelizar a los pobres, como lo menciona san Lucas 4, 18: “*El espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha unguido para llevar buenas noticias a los pobres*”.

En la primera parte de este trabajo, encontrarán sólo algunos hechos que Jesús, el Hijo de Dios pasó haciendo durante su estancia en la tierra. Su misión entre los pobres fue muy exitosa y hasta llegó a ser famoso, querido y amado. Curó a muchos enfermos, resucitó a los muertos, dio de comer a los hambrientos, sanó a los leprosos, denunció las injusticias...

Por otra parte, Jesús fue mal visto por las personas que iban en contra de lo que El hacía. Entonces, se llegó al puto de quererlo matar, y así fue, Cristo fue condenado a muerte y una muerte de Cruz. El, se sacrificó por el mundo, por todos los hombres, mujeres y niños. Es él nuestra salvación.

En la segunda parte del trabajo he querido resaltar la misión de san Vicente como continuador de la misión del Hijo de Dios entre los pobres. El Sr. Vicente se fijó muy bien en esta misma cita del evangelio de san Lucas 4, 18; en su tiempo, siglo XVII, había muchos pobres y, san Vicente puso su mirada en ellos y se propuso junto a sus misioneros, dar misiones por las tierras de los señores Gondi.

En 1617, hay dos acontecimientos que marcan la vida de san Vicente de una vez para siempre. *El primero* es la experiencia con el hombre del pueblecito de Gannes, su confesión, y el sermón que predicó en la Iglesia de Folléville. Se dio cuenta él y la señora de Gondi, que necesitaban misiones, sus gentes necesitaban ser evangelizadas. *El segundo*, fue en el mismo año, en un pueblo llamado Châtillon-les-Dombes. Ahí, había familias demasiado pobres, diría pobreza extrema, sin nada para alimentarse. Le avisaron a Vicente, y él invitó a la gente a ayudar a esta gente necesitada. Las personas colaboraron, y de ahí surgieron las Caridades, se organizó la Caridad.

Los pobres son los agentes de la misión vicentina. Los misioneros estamos llamados a evangelizarles y a dejarnos evangelizar por ellos, como lo diría Vicente de Paúl:

““No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres” (SV III, 359).

Y como se menciona en nuestras Constituciones, “*el fin de la Congregación de la Misión es seguir a Cristo evangelizador de los pobres*” (CC 1). Este es el fin de los misioneros que pertenecemos a la pequeña Compañía. A ello debemos dedicarnos, a conseguir el fin. Lo que he querido plasmar en este trabajo es la misión de Cristo y de san Vicente como su seguidor y continuador.

PRIMERA PARTE:

JESUCRISTO, MISIONERO DEL PADRE

El génesis de la actividad misionera de la iglesia: Jesucristo

El amor de Dios se hace presente con el envío de su Hijo al mundo. Veamos cómo surge la misión, con este envío desde el Cielo a la tierra. Todo por el amor de Dios hacia nosotros sus hijos, para que, por medio de la persona de su Hijo Jesucristo, fuéramos salvados.

“¡Así amó Dios al mundo! Le dio al único Hijo, para quien cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a él”¹.

Cuán grande es el amor de un Padre para con sus hijos, cuando ve que se están perdiendo les manda una ayuda, más que una ayuda les manda la salvación. Y nuestra salvación es Cristo. Debemos creer verdaderamente que Jesús es el enviado del Padre, si en verdad queremos que él sea nuestro guía para no perdernos en el camino.

Pero, adentrémonos un poco en la vida de Jesús:

María tiene un papel muy importante en el proyecto de Dios. Por medio de María nace Jesús, ella fue la elegida de Dios para que naciera su Hijo. Para comprender mejor, veamos el relato de la Anunciación:

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio [...], la joven se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo [...], Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús [...]. Dijo María: Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho”².

Dios puso sus ojos en una joven virgen comprometida con José. María se sorprendió por este anuncio del ángel. Era algo inesperado, y aun con miedo aceptó ser la madre de Dios. Qué joven tan generosa, colaboradora con el plan de Dios. La joven virgen ya tenía planes, proyectos con su prometido, pero decidió formar parte de este proyecto, que no es más que el proyecto de la salvación del mundo entero. De María nació la salvación, Jesucristo.

¹Jn 3, 16-17.

²Lc 1, 26-38.

ACONTECIMIENTOS INICIALES DE LA VIDA DE JESUCRISTO:

Pongo por escrito estos puntos importantes de la vida de Jesús, sobre todo para ir conociéndolo desde pequeño; su primera iniciativa, su bautizo a los *30 años*³ y el retiro de 40 días en el desierto donde es tentado por el diablo.

En Belén nace Jesús, lo impactante es que no nace en un hospital o en un palacio, con lujos y con personas pudientes. No, el Hijo de Dios nace en un pesebre, como un verdadero pobre:

“Mientras estaban en Belén llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa”⁴.

La primera iniciativa de Jesús

“Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas”⁵.

El bautismo de Jesús hecho por Juan

“Un día fue bautizado también Jesús entre el pueblo que venía a recibir el bautismo. Y mientras estaba en oración, se abrieron los cielos: el Espíritu Santo bajó sobre él y se manifestó exteriormente en forma de paloma, y del cielo vino una voz: Tú eres mi Hijo, hoy te he dado a la vida”⁶.

El retiro y la tentación

“Jesús volvió de las orillas del Jordán lleno del Espíritu Santo y se dejó guiar por el Espíritu a través del desierto, donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días...”⁷

De aquí en adelante Jesús se meterá de lleno a lo que ha venido al mundo... Ya hemos visto varios acontecimientos de la vida de Jesús. Ahora entremos más a lo concreto, a la misión, su ministerio. En el Hijo de Dios se hizo y se hace presente el Reino de Dios. Él es el que ha venido a redimirnos; para resumir la misión del Jesús: ha venido a hacer el bien, a salvar lo que estaba perdido, a dar plenitud a las personas y cosas.

³ Lc 3, 23.

⁴ Lc 2, 6-7.

⁵ Lc 2, 46-47.

⁶ Lc 2, 21-22.

⁷ Lc 3, 1-13.

El Hijo de Dios hizo tanto bien en su tiempo terrenal, es por ello que lo recordamos como Dios y hombre. Él se identificaba con las personas pobres, se relacionaba con enfermos y pecadores, por eso lo criticaban. Por ser y actuar diferente.

Pero Jesús, nos ha dejado un tesoro, que es, la sucesión apostólica. Preparó a los de su tiempo, a sus discípulos y los envió a dar misiones a todas las criaturas. Para que todos estuvieran bien instruidos y preparados. El origen de las misiones en la iglesia es Jesucristo, el enviado de Dios. Su misión lo llevó a entregar su vida por el mundo, los pecadores, nosotros. Fue arrestado, sufrió demasiadas torturas, cargó con su propia cruz, fue crucificado. Entregó su vida por nosotros, por la redención de muchos.

LA MISIÓN DE JESÚS EN LA TIERRA

De aquí en adelante están escritos solo algunos hechos de la vida pública de Jesús, de su misión entre las personas de su tiempo, él cumplió su misión en la tierra:

¿Cuál fue la misión de Jesucristo en la tierra, qué hizo?

Un dato importante: hubo un hombre llamado Juan (el bautista), que fue quien le preparó el camino a Jesucristo. Juan anunciaba desde antes de Jesús el Reino de Dios, predicaba el bautismo y la conversión para alcanzar el perdón de los pecados. *“Este es el comienzo de la Buena Nueva de Jesucristo (Hijo de Dios)”*.⁸ Veamos cómo estaba escrito en el libro del Profeta Isaías este anuncio: *“Mira, te voy a enviar a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Escuchen ese grito en el desierto: preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos”*⁹.

Juan el bautista inició la misión, a él acudían multitudes de personas para ser confesadas y bautizadas. Juan era un hombre humilde, reconocía que él no era el más importante; (reconocía que el que tiene poder es Jesucristo) y lo decía con estas palabras: *“Detrás de mí viene uno con más poder que yo. Yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias, aunque fuera arrodillándome ante él. Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”*¹⁰.

Escuchemos ahora la respuesta que da Juan el bautista a la pregunta que le hacen los levitas y sacerdotes: *“¿Quién eres tú?”* Juan lo declaró y no ocultó la verdad; y declaró: *“Yo no soy el Mesías”*. Le preguntaron: *“¿quién eres entonces? ¿Elías?”* Contestó: *“No lo soy.”* Le dijeron: *“¿Eres el Profeta?”* Contestó: *“NO”*. Entonces le dijeron: *“¿Quién eres,*

⁸ Mc 1, 1.

⁹ Mc 1, 2-3.

¹⁰ Mc 1, 7-8.

entonces?[...] Juan contestó: “Yo soy, como dijo el Profeta Isaías, la voz que grita en el desierto: Enderecen el camino del Señor”¹¹.

Juan anunciaba a Jesús, anunciaba la conversión y la salvación, esa salvación que anunciaba, era Jesucristo, el Hijo de Dios Padre.

Jesús proclama su misión en Nazaret

Después de pasar estos días en el desierto, Jesús regresa a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo y proclama su misión en Nazaret, el lugar donde lo vieron crecer. Este pasaje bíblico es muy importante. Aunque Jesús hizo muchas otras cosas, podría decir que en esta cita se resume gran parte de su misión:

“Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: El espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”¹².

Las personas que lo escuchaban quedaban maravilladas al ver que el hijo de José hablaba tan sabiamente. Y decían: “Pensar que es el hijo de José” (Lc 4, 23). El ungido de Dios estaba entre la gente, con los que lo habían visto crecer; tal vez pensaban que el Hijo de Dios se manifestaría de otra manera. Jesús vino por los más abandonados, por los pobres y necesitados. Ya él anunció su misión. Él ha venido por los pobres, los que sufren, los ciegos y cojos, etc.

A continuación, algunos textos en los que puedes leer lo que pasó haciendo Jesús:

Jesús enseña a la gente

“Enseñaba a la gente en las reuniones de los sábados y su enseñanza hacía gran impacto sobre la gente, porque hablaba con autoridad”¹³.

Jesús cura a muchos enfermos y expulsa demonios

“Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversos males se los llevaban a Jesús y él los sanaba imponiéndoles las manos a cada uno. También salieron demonios de varias personas; ellos gritaban: Tú eres el Hijo de Dios”¹⁴.

¹¹ Jn 1, 19-23.

¹² Lc 4, 16-19.

¹³ Lc, 4, 31-32.

¹⁴ Lc, 4, 40-41.

Los primeros discípulos de Jesús

“Mientras Jesús pasaba por la orilla del mar de Galilea, vio a **Simón** y a su hermano **Andrés** que echaban las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: Sígueme y los haré pescadores de hombres. Y de inmediato dejaron sus redes y le siguieron. Un poco más allá Jesús vio a **Santiago**, hijo de Zebedeo, con su hermano **Juan**, que estaban en su barca arreglando las redes. Jesús también los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los ayudantes, le siguieron”¹⁵.

Jesús se retira a orar

“De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario. **Allí se puso a orar**”¹⁶.

Advertencia de Jesús a la gente

“Desde entonces Jesús empezó a proclamar este mensaje: Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está ahora cerca”¹⁷.

Una ley más perfecta según Jesús

“No crean que he venido a suprimir la Ley o los profetas. He venido, no para deshacer, sino para traer lo definitivo”¹⁸.

Jesús le devuelve la vida a una niña

“Mientras Jesús hablaba, llegó un jefe de los judíos, se postró delante de él y le dijo: Mi hija acaba de morir, pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá [...] al llegar Jesús a la casa del jefe, vio a los flautistas y el alboroto de la gente. Entonces les dijo: Váyanse, la niña no ha muerto, sino que está dormida. Ellos se burlaban de él. Después que echaron a toda la gente, Jesús entró, tomó a la niña por la mano, y la niña se levantó. El hecho se divulgó por toda aquella región”¹⁹.

Jesús llama a los doce apóstoles

“Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso, y se reunieron con él. Así instituyó a los Doce (a los que llamó también apóstoles), para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, dándoles poder para echar demonios. Estos son los Doce: Simón, a quien puso por nombre Pedro; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes puso el sobrenombre

¹⁵ Mc 1, 16-20.

¹⁶ Mc 2,35.

¹⁷ Mt 4,17.

¹⁸ Mt 5, 17.

¹⁹ Mt 9, 18. 23-26.

de Boanerges, es decir, hijos del trueno; Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, el hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el que después lo traicionó”²⁰.

También las mujeres acompañaron a Jesús en la misión

“Jesús iba recorriendo ciudades y aldeas predicando y anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce, y también algunas mujeres a las que había curado de espíritus malos o de enfermedades: María, por sobrenombre Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de un administrador de Herodes, llamado Cuza; Susana, y varias otras que lo atendían con sus propios recursos”²¹.

Los jefes judíos deciden la muerte de Jesús

“Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos convocaron el Consejo y preguntaban: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos que siga así, todos van a creer en él, y luego intervendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra nación. Entonces habló uno de ellos, Caifás, que era el sumo sacerdote aquel año, y dijo: Ustedes no entienden nada. No se dan cuenta de que es mejor que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación... y desde ese día estuvieron decididos a matarlo”²².

La Cena del Señor

“Llegada la hora, Jesús se puso a la mesa con los apóstoles y les dijo: Yo tenía gran deseo de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer. Porque les digo que ya no la volveré a comer hasta que sea la nueva y perfecta Pascua en el Reino de Dios. Jesús, aceptando una copa, dio gracias y les dijo: Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios. Después tomó pan y, dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. (Hagan esto en memoria mía. Hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo: Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que es derramada por ustedes)”²³.

El Camino de la cruz

“Los soldados romanos llevaron a Jesús al patio del palacio y reunieron a toda la tropa en torno a él. Le quitaron sus vestidos y le pusieron una capa de soldado de color rojo. Después le colocaron en la cabeza una corona que había trenzado con espinos y en la mano derecha le pusieron una caña. Doblaban la rodilla ante Jesús y se burlaban de él, diciendo: ¡Viva el rey de los judíos! Le escupían la cara y con la caña le golpeaban en la cabeza... A eso de las tres,

²⁰ Mc 2, 13-19; Mt 10, 1-4; Lc 6, 12-16.

²¹ Lc 8, 1-3.

²² Jn 12, 47-53.

²³ Lc 22, 14-20.

Jesús gritó con fuerza: Elí, Elí, lamá sabactani, que quiere decir: Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?... Pero nuevamente Jesús dio un grito fuerte y entregó su espíritu”²⁴.

El Señor ha resucitado

“Pasado el sábado, al aclarar el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a visitar el sepulcro... El Ángel dijo a las mujeres: Ustedes no tienen por qué temer. Yo sé que buscan a Jesús, que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, tal como lo había anunciado...”²⁵

El espíritu guía la misión

“La misión de la Iglesia, al igual que la de Jesús, es obra de Dios o, como dice a menudo Lucas, obra del Espíritu. Después de la resurrección y ascensión de Jesús, los apóstoles viven una profunda experiencia que los transforma: **Pentecostés**. La venida del Espíritu Santo los convierte en testigos o profetas, infundiéndoles una serena audacia que les impulsa a transmitir a los demás su experiencia de Jesús y la esperanza que los anima. El Espíritu les da la capacidad de testimoniar a Jesús, con toda libertad”²⁶.

Jesús envía a sus apóstoles a misionar

“Por su parte, los Once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Cuando vieron a Jesús, se postraron ante él, aunque algunos todavía dudaban. Jesús se acercó y les habló así: Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la Tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia”²⁷.

“El Señor Jesús envió a sus Apóstoles a todas las personas y pueblos, y a todos los lugares de la tierra. Por medio de los Apóstoles la Iglesia recibió una misión universal, que no conoce confines y concierne a la salvación en toda su integridad, de conformidad con la plenitud de vida que Cristo vino a traer (cf. Jn 10,10); ha sido enviada para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos. Esta misión es única, al tener el mismo origen y finalidad; pero en el interior de la Iglesia hay tareas y actividades diversas. Ante todo, se da la actividad misionera que vamos a llamar misión ad-gentes, con referencia al Decreto conciliar: se trata de una actividad primaria de la Iglesia, esencial y nunca concluida. En efecto, la Iglesia no puede sustraerse a la perenne misión de llevar el Evangelio a cuantos —y son millones de hombres y mujeres— no conocen todavía a Cristo

²⁴ Mt 27, 27-50.

²⁵ Mt 28, 1-15.

²⁶ JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, 24.

²⁷ Mt 28, 16-20.

Redentor del hombre. Esta es la responsabilidad más específicamente misionera que Jesús ha confiado y diariamente vuelve a confiar a su Iglesia”²⁸.

Para finalizar esta primera parte quisiera destacar la importancia que tiene la misión para Jesús. Jesús se hizo pequeño para estar entre los hombres y poder así instruirlos para la misión en todo el mundo, con el fin de que ninguna creatura se pierda en el pecado, sino que se salven todos gracias a él. Cristo, nos dejó este mandato y debemos como bautizados, cumplirlo: Y les dijo: “*Vayan por todo el mundo y anuncien la buena nueva a toda la creación*”²⁹.

²⁸ JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, 31.

²⁹ Mc 16,15.

SEGUNDA PARTE:

VICENTE DE PAÚL, CONTINUADOR DE LA MISIÓN DE JESUCRISTO ENTRE LOS POBRES

Todos los que conocemos la vida e historia de san Vicente de Paúl, sabemos que hay dos puntos clave para que se de inicio a las misiones. Estos son los acontecimientos que le sucedieron en Gannes-Folleville y en Châtillon-les-Dombes, estos, cambiaron su vida de una manera inesperada. De ahí surgen las misiones. Como fruto de la misión de Vicente de Paúl, también surge en su Compañía las misiones ad-gentes y populares, a las que atendieron los misioneros, yendo a tierras lejanas a evangelizar; entregando incluso hasta su propia vida en favor de los pobres.

Además de estos acontecimientos y de las misiones populares y misión ad-gentes, hay otros puntos que describiré a continuación, también son importantes en la vida de Vicente y de los pobres-necesitados a quien va dirigida la misión. Algo importante es que, en las misiones, los misioneros evangelizan y se dejan evangelizar por los pobres. Para Vicente este es un camino de entrega, de conversión y de salvación:

Vicente de Paúl, nacido en la aldea de Pouy el año 1581 ya desde su niñez vivió con los pobres y participó de sus condiciones de vida. En 1600 fue ordenado sacerdote. Si bien por algún tiempo anduvo rehuendo de la pobreza de su origen... A través de los acontecimientos de su vida, la Divina Providencia lo llevó a tomar finalmente el firme propósito de dedicarse a la salvación de los pobres. Descubrió en efecto la apremiante necesidad de evangelizar a los pobres mientras ejercía el ministerio en Gannes y, el 25 de enero de 1617, en Folleville... Más aún, la visión de Cristo enviado por el Padre para evangelizar a los pobres se convirtió en centro de su vida y de su trabajo apostólico... Vicente se sintió llamado personalmente a aliviar todo tipo de miserias. En medio de actividades muy diversas procuró siempre una especial dedicación a la Misión³⁰.

En adelante, iré mencionando puntos clave de cómo Vicente de Paúl fue encontrando su verdadera vocación de ser misionero, seguidor de Jesucristo. Era tan grande la necesidad de predicar, catequizar, instruir, exhortar a hacer la confesión general del pobre pueblo del campo; esto porque los sacerdotes no les daban la atención necesaria para su salvación. Entonces, Vicente de Paúl, viendo las necesidades de éstos; él y sus misioneros se ponen manos a la obra, a trabajar, a dar misiones en las tierras de los Gondi y demás lugares.

³⁰ Este texto está tomado de la *INTRODUCCIÓN* de las actuales Constituciones de la Congregación de la Misión, promulgadas en España en 1985, en los idiomas español y latín, pp. 23-24.

Para ir narrando, paso a paso la misión de Vicente de Paúl, empezaremos por la cita del Evangelio de san Lucas 4, 18; que “*Vicente de Paúl llegó a tomar como lema de su vida y de su actividad el programa misionero del mismo Cristo*”³¹.

La misión: “evangelizare pauperibus misit me”

Esta es la puerta por la que el señor Vicente de Paúl quiso entrar, es la misma que nuestro Señor Jesucristo vino a anunciar al mundo:

“Todos los santos y grandes espirituales, en la Iglesia, de hecho, no han sido más que hombres o mujeres evangélicos, apoyando su santidad, su vida y sus fundaciones en una única base: el Evangelio... ¿La puerta de san Vicente? Fue el relato de Lucas (4, 16-22.) que cuenta cómo Jesús iba a la sinagoga y durante el oficio, se levantó para hacer la lectura: se le presenta el libro del profeta Isaías y desenrollando el libro, encontró el pasaje en el que está escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. **Me ha enviado a evangelizar a los pobres...** Hoy se ha cumplido esta Escritura.

Vemos pues la puerta vicenciana del Evangelio: Cristo afirma que ha venido para anunciar la Buena Nueva a los pobres. Sin embargo, san Vicente lo observó muchas veces: los pobres de su tiempo no son evangelizados, están abandonados por la Iglesia, por los sacerdotes, por la sociedad. El anciano de Gannes casi muere con su pecado; los pobres de Châtillon casi mueren en su soledad. Y tantos otros en el Reino y en el mundo. La misión de Jesucristo se ha interrumpido. Es necesario que la Iglesia del siglo XVII retome la misión de Jesucristo, es decir que se dirija a los pobres y ante todo a ellos. Este es el claro y sencillo razonamiento de Vicente de Paúl, sobre todo a partir de 1617, un razonamiento que dominará todo su pensamiento y animará toda su vida”³².

Dios me concederá pronto el medio de obtener un honesto retiro

Vicente de Paúl entró al estado eclesiástico para obtener beneficios. Para poder ayudarse a sí mismo y de paso a su familia; pues, la familia de Vicente era pobre, eran campesinos. En una carta que el señor Vicente escribe a su madre, en 1610, expresa sus sentimientos y su amor de hijo y de hermano; también menciona un honesto retiro, ascensos a los que aspira para poder ayudarles; la carta dice así:

“Madre mía:

La seguridad que el señor de Saint-Martin me ha dado de su buena salud me ha alegrado tanto que la estancia que aún me queda en esta ciudad para recuperar la ocasión de ascenso (que me han arrebatado mis desastres), me resulta penosa por impedirme marchar a devolverle los servicios que le debo; pero espero de la gracia de Dios que él bendicirá mis

³¹SAGASTAGOITIA M., *Vicente de Paúl y la Misión*, Ed. CEME, SALAMANCA (España), 2006, p. 13.

³² MORIN J., *La misión según san Vicente, el misionero*, <https://vincentians.com/es/la-mision-segun-san-vicente-el-misionero/>, (Consultado el 16/10/2024).

trabajos y me concederá pronto el medio de obtener un honesto retiro, para emplear el resto de mis días junto a usted... que se imagine que el presente infortunio puede presuponer una suerte en el porvenir”³³.

La carta deja claro que Vicente piensa en un honesto retiro; está a la espera de la ocasión de ascenso como posibilidad cercana. Diez años después de su ordenación, al sacerdote Vicente le preocupa fundamentalmente la situación económica de sí mismo y de su familia.³⁴ En ese momento Vicente no pensaba en ayudar, en dar misiones dirigidas a los más pobres; sino en relacionarse con gente pudiente y ascender *posiblemente al obispado*³⁵.

El Señor, a través de las personas y acontecimientos que fue poniendo en su camino, haría que Vicente de Paúl pasara de ser un *buscador de beneficios* a convertirse en el *realizador incansable de la voluntad de Dios*³⁶.

Vicente de Paúl es acusado de un robo que no había cometido, así se ve obligado a cambiar de barrio y de parroquia. A los 32 años Vicente es nombrado párroco de Clichy (en este lugar se siente más feliz que el Papa) y toma posesión de la parroquia en mayo de 1612. Es la primera vez que se halla en situación de trabajo pastoral directo y satisfecho de su labor³⁷:

“...me sentía tan contento, que me decía a mí mismo: ¡Dios mío! ¡Qué feliz soy por tener un pueblo tan bueno! Y añadía: creo que el Papa no es tan feliz como un párroco en medio de un pueblo que tiene un corazón tan bueno”³⁸.

Pero el señor Vicente no ha renunciado todavía a su proyecto de situación y de *honroso retiro*; en 1613, presentado por el señor de Bérulle, entra como preceptor en la gran **familia de los Gondi**. Poniéndose así en relación con los grandes de la sociedad. En casa de los Gondi, Vicente de Paúl va a vivir seguramente uno de los períodos más sombríos de su vida. Siente vacilar su fe y, no pudiendo ni siquiera articular una oración, escribió el Credo en un papel, que tocaba de vez en cuando a modo de acto de fe.³⁹ Así lo refería años más tarde en tercera persona:

“Y como no predicaba ni catequizaba, se vio asaltado, en medio de la sociedad en que vivía, por una fuerte tentación contra la fe. Esto nos enseña, de pasada, qué peligroso es vivir en la ociosidad, tanto de cuerpo como de espíritu: pues, lo mismo que una tierra, por muy buena que sea, si se la deja durante algún tiempo sin cultivar, enseguida produce cardos y abrojos, también nuestra alma, al estar largo tiempo en el descanso y la ociosidad, experimenta algunas pasiones y tentaciones que la incitan al mal”⁴⁰.

³³ A partir de este momento me voy a referir a los Tomos de Obras Completas de san Vicente de Paúl, en Español, como SV, que significa san Vicente. SV, I, pp. 88-90.

³⁴ SAGASTAGOITIA M., O. C., p. 22.

³⁵ Ibidem. p. 21.

³⁶ Ibidem. p. 23.

³⁷ Idem.

³⁸ IX, 580.

³⁹ SAGASTAGOITIA, M. O. C., pp. 23-24.

⁴⁰ XI, 726.

En esta situación, los **acontecimientos** van a sorprenderle hasta el punto de hacerle **cambiar radicalmente de vida**⁴¹.

LA EXPERIENCIA DE GANNES-FOLLEVILLE

1617 es un año clave en la vida de Vicente de Paúl. Vive en París junto a los Gondi y acompaña a la familia en sus numerosos viajes por sus tierras señoriales. La **experiencia de Gannes-Folleville** va a revelar al Sr. Vicente el abandono espiritual de la pobre gente del campo. “Mientras que él ha buscado y hallado una cómoda y buena situación junto a los grandes, los pobres del campo viven y mueren sin ni siquiera un sacerdote para evangelizarlos o asistirlos. Los hechos ocurrieron en el pueblecito de Gannes⁴²; era el mes de enero de 1617. Vicente, que se encontraba en el castillo de Folleville, fue avisado para que fuera a confesar a un anciano moribundo de aquel pueblo. Cuando llegó a presencia del anciano, Vicente le aconsejó hacer confesión general (de toda su vida pasada). Una vez liberado de todas las cargas que nunca se había atrevido a confesar, y en presencia de la señora condesa, el enfermo exclamó lleno de gozo⁴³:

“¡Ah, señora!, me hubiera condenado, si no llego a hacer una confesión general por causa de los pecados graves que no me había atrevido a confesar”⁴⁴.

Algunos años después, al relatar estos hechos a los miembros de su compañía, el Sr. Vicente decía:

“La vergüenza impide a muchas de esas buenas gentes campesinas confesarse con sus párrocos de todos los pecados; y esto los mantiene en un estado de condenación... Aquel hombre decía en voz alta que se habría condenado, porque estaba verdaderamente tocado del espíritu de penitencia; y cuando un alma está llena de él, concibe tal horror al pecado que no sólo se confiesa de él al sacerdote, sino que estaría dispuesto a acusarse de él públicamente, si fuera necesario para su salvación. He visto a algunas personas que, después de su confesión general, deseaban declarar públicamente sus pecados delante de todo el mundo, de forma que apenas se las podía contener; y aunque yo les prohibía que lo hicieran, me decían: “No, padre, se los diré a todos; soy un desgraciado, que merezco la muerte”. Fijaos en esta fuerza de la gracia y del arrepentimiento; yo he visto muchas veces este deseo, y se observa con frecuencia. Sí, cuando Dios entra de este modo en el corazón, le hace concebir tal horror de las ofensas que ha cometido, que le gustaría manifestarlas a todo el mundo”⁴⁵.

Esta fue la gracia que actuó en aquel anciano enfermo que moriría días más tarde. Ante aquella confesión, la señora de Gondi, estremecida, dijo al señor Vicente:

⁴¹ SAGASTAGOITIA M. O. C., p. 24.

⁴² Localidad situada a unos 13 kms. del castillo de Folleville (Somme), en tierras de los señores de Gondi.

⁴³ SAGASTAGOITIA M., O. C., p. 25.

⁴⁴ Idem. p. 25.

⁴⁵ XI, 698-699.

“¿Qué es lo que acabamos de oír? Esto mismo les pasa sin duda a la mayor parte de estas gentes. Si este hombre, que pasaba por hombre de bien, estaba en estado de condenación, ¿qué ocurrirá con los demás que viven tan mal? ¡Ay, padre Vicente, cuántas almas se pierden! ¿Qué remedio podemos poner?”⁴⁶.

Como remedio primero la señora animó a Vicente a que fuera a la iglesia y predicara a los habitantes de Folléville sobre la necesidad de hacer una buena confesión general⁴⁷. Esto se refiere a confesar todos los pecados que ha cometido, sin dejarse ni uno solo sin decir al sacerdote.

“Era el mes de enero de 1617 cuando sucedió esto; y el día de la conversión de san Pablo, que es el 25, esta señora me pidió que tuviera un **sermón** en la iglesia de Folleville para exhortar a sus habitantes a la **confesión general**. Así lo hice: les hablé de su importancia y utilidad, y luego les enseñé la manera de hacerlo debidamente. Y Dios tuvo tanto aprecio de la confianza y de la buena fe de aquella señora (pues el gran número y la enormidad de mis pecados hubieran impedido el fruto de aquella acción), que bendijo mis palabras y todas aquellas gentes se vieron tan tocadas de Dios que acudieron a hacer confesión general. Seguí instruyéndolas y disponiéndolas a los sacramentos, y empecé a escucharlas en confesión. Pero fueron tantos los que acudieron que, no pudiendo atenderles junto con otro sacerdote que me ayudaba, la señora esposa del general rogó a los padres jesuitas de Amiens que vinieran a ayudarnos; le escribió al padre rector, que vino personalmente, y como no podía quedarse mucho tiempo, envió luego a que ocupara su puesto al reverendo padre Fourché, de su misma compañía, para ayudarnos a confesar y catequizar, encontrando, gracias a Dios, mucha tarea que realizar. Fuimos luego a las otras aldeas que pertenecían a aquella señora por aquellos contornos y nos sucedió como en la primera. Se reunían grandes multitudes, y Dios nos concedió su bendición por todas partes. Aquel fue el primer Sermón de la Misión y el éxito que Dios le dio el día de la conversión de san Pablo; Dios hizo esto no sin sus designios en tal día”⁴⁸.

Aquel **25 de enero** podemos decir que la vida de Vicente de Paúl se replanteó de arriba abajo. Ya no encontraba sentido a permanecer más en la capital del reino, donde frailes curas sobreamaban. Sentía perder el tiempo instruyendo a los hijos de los Gondi, que sin duda tendrían muchas oportunidades en la vida, y atendiendo espiritualmente a una señora a quien se sentía atado. Vicente sintió que Dios le llamaba a vivir su sacerdocio llevando el Evangelio al pobre pueblo campesino⁴⁹.

Aunque aquel día el señor Vicente no fundó nada, y no sabemos si tal cosa pasó en ese momento por su cabeza, sí es verdad que hasta su muerte todos los años ese mismo día 25 de enero daba gracias a Dios por los frutos y bendiciones de aquel **primer sermón de la**

⁴⁶XI, 699-700.

⁴⁷SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, p. 27.

⁴⁸XI, 700

⁴⁹SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, p. 28.

Misión⁵⁰ y siempre seguirá considerando esta fecha como el momento del nacimiento de la Congregación de la Misión⁵¹.

El 25 de enero de 1655, cinco años antes de su muerte, en la repetición de oración sobre los orígenes de la Compañía, Vicente relató de nuevo la historia de aquella primera misión, pero añadiendo otro hecho que antes no se había atrevido a referir por vivir todavía algunos de los protagonistas:

“... el hecho es que, al confesarse un día la citada señora con su párroco, se dio cuenta de que éste no le daba la absolución, murmuraba algo entre dientes, haciendo lo mismo otras veces que se confesó con él; aquello le preocupó un poco, de modo que le pidió un día a un religioso que fue a verla que le entregase por escrito la forma [fórmula] de la absolución; así lo hizo. Y aquella buena señora, volviendo a confesarse, le rogó al mencionado párroco que pronunciase sobre ella las palabras de la absolución que contenía aquel papel; él las leyó. Y así siguió haciéndolo las otras veces que se confesó con él, entregándole siempre aquel papel, porque él no sabía las palabras que había de pronunciar, tan ignorante era. Cuando ella me lo dijo, me fijé y puse más atención en aquellos con quienes me confesaba, y vi que, efectivamente, era verdad todo esto y que algunos no sabían las palabras de la absolución”⁵².

Además de la **miseria espiritual** en la que se encuentra el **pueblo**, Vicente de Paúl se da cuenta de la **ignorancia** en la que vivía la mayor parte **del clero**; era evidente la falta de preparación para el ejercicio del ministerio sacerdotal.

Razones éstas que movieron a la señora de Gondi a dejar un fondo de dinero a la comunidad que aceptase el misionar todas sus tierras cada cinco años... Finalmente no sabiendo a quién dirigirse, la señora redactó el testamento, que era renovado cada año, en virtud del cual dejaba 16, 000 libras para fundar la misión en el lugar y en la forma que el señor Vicente juzgara más a propósito. Podemos decir que el proceso de **fundación de una asociación de eclesiásticos para el cuidado del pueblo pobre de los campos** se había puesto en marcha, aunque no se materializará hasta años después⁵³.

En Gannes y Folleville, Vicente descubre **cuatro realidades elementales** que podemos sintetizar siguiendo a J. M. Román⁵⁴:

- El campesinado francés se encuentra en una situación religiosa desastrosa.
- La responsabilidad primera de esta situación recae en los sacerdotes mal formados, ignorantes y poco celosos.
- No existen órdenes o congregaciones que se ocupen de la evangelización de los pobres del campo.

⁵⁰XI, 700.

⁵¹ SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, p. 28.

⁵² XI, 95.

⁵³ SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, pp. 29-30.

⁵⁴ Cfr. ROMÁN J.M., “*Biografía de San Vicente de Paúl*”, BAC. Madrid, 1981, pp. 443-456.

- La misión, orienta a la confesión general, con todas sus exigencias catequéticas y sacramentales, se presenta como remedio eficaz.

Estas realidades serán las que van a ir configurando la **vocación misionera** de Vicente de Paúl. Movido por ellas, el ya maduro sacerdote pidió al padre Berulle salir de París para ir a **trabajar entre la pobre gente del campo**. La Providencia le mandó a una pequeña parroquia distante quinientos kilómetros de la capital. La aldea se llamaba Châtillon-les-Dombes y allí completará el cuadro de experiencias para su despegue evangelizador⁵⁵.

FRUTO DE LA MISIÓN: LA CARIDAD

La misión trae consigo objetivos, y uno de ellos es organizar la caridad. Es lo que Vicente hace, organiza la caridad en este pueblo, para lograr esto, también busca la ayuda de algunas señoras, quienes ayudan a atender a los más necesitados:

Entre los meses de marzo o abril del mismo año 1617⁵⁶, llegado allá (a Châtillon), Vicente mide el esfuerzo por los acontecimientos que Dios le impone. Como no puede contar con unos capellanes sin celo, va a buscar un coadjutor a Lyon y vuelve en compañía de Louis Girard. Pero un domingo de agosto, él mismo nos pone al corriente, *“estando yo revistiéndome para decir la santa misa, se me vino a decir -era la Señora de la Chassaigne- que en una casa apartada de las demás, a un cuarto de legua de allí, todo el mundo estaba enfermo, sin que quedase una sola persona para asistir a las demás, y todos en una necesidad que no podía expresarse. Esto me tocó sensiblemente el corazón”*⁵⁷.

Como en Folleville, la emoción le hizo pronunciar palabras milagrosas. Por la tarde, después de vísperas, se presenta en el lugar con un buen hombre. Después de haber confesado a los enfermos y dádoles la comunión, se queda perplejo. La generosidad de los feligreses es grande, pero ¿qué quedará de ella para los días y meses que sigan? *He aquí una gran caridad, dice, pero está mal organizada*. Pone inmediatamente manos a la obra. Convoca a las señoras más decididas⁵⁸. Era necesario organizar la caridad, por eso, días más tarde, el miércoles 23 de agosto, Vicente ponía en marcha su proyecto⁵⁹:

⁵⁵ SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, p. 30.

⁵⁶ Así dice la encuesta realizada entre los habitantes de Châtillon en 1655 (Cfr. SVP, X, 52-58). L. Abelly, en cambio, afirma que Vicente llegó a Châtillon en el mes de julio. Por esta última fecha se inclina P. Coste, basado en que la toma de posesión de la parroquia se realizó el 1º de agosto. Las múltiples realizaciones de Vicente en Châtillon hacen difícil creer que todo se desarrollara en menos de cinco meses, pues lo que sí está claro es que abandonó el lugar a mediados de diciembre. Por otro lado, era frecuente que un párroco empezara a actuar antes de la toma de posesión oficial. Así consta del sucesor de Vicente en Châtillon. Todo ello lleva a pensar en la mayor probabilidad de la fecha que aparece en la encuesta, es decir, marzo o abril de 1617. En 1664 se había verificado una primera encuesta, cuyos resultados no han llegado hasta nosotros, pero que fue consultada por Cfr. ROMÁN, J.M., *San Vicente de Paúl. Biografía*, nota 6, p. 122.

⁵⁷ DODIN A., *San Vicente de Paúl y la Caridad*, Ed. CEME, Salamanca (España) 1977, p. 27.

⁵⁸ Idem. p. 27.

⁵⁹ Cfr. SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, p. 34.

“En el día de hoy, 23 de agosto de 1617, las señoras, abajo mencionadas, se han asociado caritativamente para asistir a los pobres enfermos de la presente villa de Châtillon, por turno, habiendo resuelto de común acuerdo que una de ellas se hará cargo, durante todo un día solamente, de todos aquellos que hayan avisado; y conjuntamente, tener cuidado de prestarles ayuda. Se proponen dos fines, a saber: *ayudar al cuerpo y al alma*; al cuerpo dando alimentos, cuidándolos y al alma disponiéndoles a bien morir a los que están para ello o a vivir cristianamente si se curan... Después de ésta [una de las señoras], la señora del castillo comenzará de nuevo los cuidados para otro turno y así las otras, alternándose, según el orden establecido, teniendo en cuenta que, cuando una no pueda, por cualquier causa justa, darse a esta santa obra en su turno, lo dirá y advertirá el día antes a la que le sigue con el fin de que la sustituya, encargándose del servicio a los pobres en ese día; lo que no se negará a hacer, si puede, y haciéndolo, ella quedará libre al día siguiente en el que le correspondería según el orden establecido...”⁶⁰.

Se camina según estas directrices y tres meses más tarde, el señor Vicente podrá dar un nuevo reglamento que es una obra maestra de organización y de ternura. Todo está previsto: la manera de asistir y presentar el alimento a los enfermos, la manera de allegar los recursos y de llevar las cuentas. Cada señora debe saber que *se ha de invitar caritativamente al enfermo a que coma por el amor de Jesús y de su santa Madre*. Hay que seguir un orden y tener la precaución de comenzar siempre por el que tiene a alguien consigo y terminar por los que están solos, para poder estar a su lado más prolongadamente...⁶¹.

Hasta aquí lo de la caridad. A continuación, menciono las misiones ad-gentes y populares. Que, en nuestra Compañía, son muy importantes, porque con estas misiones estamos llevando a cabo el mandato misionero de nuestro Salvador:

MISIONES AD GENTES

La misión *ad-gentes*⁶² del Sr. Vicente, como todas sus demás obras, no nace de doctrinas o planes preconcebidos, sino de la lectura que él hace de los acontecimientos. Para él, los acontecimientos son signos de Dios que revelan su voluntad en la historia. No es de extrañar que diga: “*Nadie sabía lo que eran las misiones*”, “*no pensábamos encargarnos de los ordenandos*”, “*no pensábamos ir a Berbería*”. También dirá: “*No pensábamos en*

⁶⁰ X, 567-568.

⁶¹ DODIN A., *O. C.*, p. 29.

⁶² La **misión ad gentes** tiene como destinatarios a los pueblos o grupos humanos que todavía no creen en Cristo, a los que están alejados de Cristo, entre los cuales la Iglesia no ha arraigado todavía y cuya cultura no ha recibido la influencia del Evangelio. A esta primera etapa de la acción evangelizadora de la Iglesia le sigue la etapa de iniciación y de formación. Es la etapa pastoral en la que los fieles son iniciados a la fe y vida de la Iglesia, de modo que puedan profundizar en la misma fe y participar en la celebración y en el compromiso de la comunidad cristiana. En los países de vieja cristiandad se está dando con fuerza el fenómeno de la indiferencia, el alejamiento y abandono de muchos de los bautizados. La acción de la Iglesia en estos países, conocida como “nueva evangelización”, se sitúa a medio camino entre la misión *ad gentes* propiamente dicha y la acción pastoral de iniciación y formación. SAGASTAGOITIA CALVO, M., *o. c.*, nota 185.

*Madagascar cuando vinieron a hacernos la propuesta...*⁶³ La idea de misión *ad gentes*, en el señor Vicente, no surge *ex nihilo* (de la nada). No hay un salto cualitativo entre la misión a los pobres de Francia y la misión a los pobres infieles⁶⁴.

Un amor misionero

Justamente, a Vicente se le ha llamado apóstol de la caridad... el amor fontal del Padre es el origen de todos los envíos, de todas las misiones... la caridad por naturaleza necesita comunicarse, es misionera y el misionero debe actuar movido por esa caridad apostólica. En el carisma vicentino, la caridad tiene la primacía. Es el amor universal, afectivo y efectivo... el misionero cumple su misión porque ama a Cristo y a quienes él ama: El estado de la Misión es un estado de amor... el misionero que continúa la misión de Cristo debe estar lleno de su espíritu de compasión y misericordia. *Hemos sido escogidos por Dios como instrumentos de su caridad inmensa y paternal que desea reinar y ensancharse en las almas... Por tanto, nuestra vocación consiste en ir, no a una parroquia, ni sólo a una diócesis, sino para toda la tierra...*

Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda creatura (Mt 28, 19) se dirige también a toda la Compañía: *¡Oh Salvador! Nosotros tenemos las mismas cartas credenciales que los apóstoles*. Este epílogo de Mateo es la clave y resumen de todo el evangelio. Es un id universal, sin límites. Id, no esperéis a que vengan. Se pregunta el Sr. Vicente ¿Qué quiere decir misionero? Quiere decir enviado de Dios⁶⁵.

La misión de Madagascar

Así la llama el Sr. Vicente. Es ésta la acción misionera *ad gentes* más importante realizada por el Sr. Vicente y sus misioneros... La distancia hacía la misión casi imposible. La travesía duraba seis meses en el mejor de los casos. Era una odisea. Muchos morían en el intento, en el camino. Montarse en los barcos suponía audacia y gran motivación, ya que eran barcos pequeños y de poca garantía, inseguros. De las seis expediciones que tuvieron lugar en tiempo de Vicente de Paúl, en tres de ellas, hubo naufragios⁶⁶.

Esta misión que estuvo en el centro de sus preocupaciones en los últimos años de su vida marca la cima de su experiencia misionera. Los infieles son pobres que no conocen a Cristo. Esta es la llamada de los pobres países lejanos. Para quien ha consagrado su vida a la evangelización de los pobres, la misión “*ad-gentes*”⁶⁷:

⁶³ ESPARZA HUARTE, CARLOS., “Misión ad-Gentes”, en AA.VV., *Diccionario de Espiritualidad Vicenciana*, Ed. Ceme, Salamanca (España), 1995, p. 377.

⁶⁴ *Ibidem*. p. 380.

⁶⁵ *Ibidem*. pp. 381-382.

⁶⁶ Cfr. ESPARZA ., *O. C.*, pp. 383-384.

⁶⁷ SAGASTAGOITIA, M., *O. C.*, pp. 79-80.

“Habrá algunos que criticarán esas obras, no lo dudéis; otros dirán que es demasiado ambicioso enviar misioneros a países lejanos, a las Indias, a Berbería. Pero, Dios y Señor mío, ¿no enviaste a santo Tomás a las Indias y a los demás apóstoles por toda la tierra? ¿No quisiste que se encargaran del cuidado y dirección de todos los pueblos en general y de muchas personas y familias en particular? No importa; nuestra vocación es: *evangelizare pauperibus*”⁶⁸.

Finalidad de la misión ad-gentes

Para san Vicente, el fin de la misión *ad gentes* es la gloria de Dios y la salvación de las almas⁶⁹. Es el anuncio de Cristo y la extensión de su Reino⁷⁰.

Disponibilidad para la misión

La disponibilidad para ir a la misión *ad gentes* se convierte para él en signo de la autenticidad de la vocación⁷¹... La misión *ad gentes* es una de las obras más importantes dentro del fin de la Congregación de “*Evangelizare Pauperibus*”. No se mencionan en las Reglas⁷². Pero siguiendo el espíritu del Fundador, las Constituciones actuales de la Congregación de la Misión dicen: “*Entre las obras de apostolado de la Congregación, ocupan un lugar destacado las misiones ad gentes*”⁷³.

MISIONES POPULARES

Las misiones populares o internas son una forma de predicación extraordinaria y sistemática, que tiene como objetivo convertir, instruir y enfervorizar comunidades ya evangelizadas. En la práctica son una síntesis de ejercicios espirituales, de catequesis doctrinales y morales, de prácticas de oración y de penitencia, dirigida a toda la población de una zona...⁷⁴.

La misión Vicentina

A la congregación fundada por san Vicente en 1625, la llaman «de la Misión» porque tuvo como finalidad originaria la evangelización de los pobres por medio de las misiones... En una conferencia a los misioneros decía san Vicente: «*El punto esencial de nuestra vocación es trabajar por la salvación de los pobres campesinos; todo lo demás es accesorio;*

⁶⁸ XI, 395.

⁶⁹ II, 45.

⁷⁰ IV, 348.

⁷¹ XI, 281, 362.

⁷² ESPARZA, O. C., p. 388-389.

⁷³ CC, 16.

⁷⁴ MEZZADRI, LUIGI., “Misiones populares”, en AA.VV, *Diccionario de Espiritualidad Vicenciana*, Ed. Ceme, Salamanca (España) 1995, p. 389.

porque no nos habríamos ocupado de las ordenaciones, de los seminarios eclesiásticos, si no hubiésemos creído necesario, para conservar en el pueblo el fruto de las misiones, tener buenos sacerdotes; imitando en esto a los grandes conquistadores, los cuales dejaban guarniciones en los territorios que tomaban, por temor a perder lo que habían adquirido con tanta fatiga. ¿No somos muy afortunados, queridos hermanos, representando tan al vivo la vocación de Jesucristo? Porque, ¿quién representa el estilo de vida seguido por Jesucristo sobre la tierra mejor que los misioneros?»⁷⁵.

El santo ha dado a la congregación virtudes dinámicas para el servicio, esto es, funcionales para la misión: la humildad, la sencillez, la caridad, la prudencia, el espíritu de oración.

Quería Vicente que, en su comunidad, compuesta por «hombres apostólicos» , todos, incluso los Hermanos coadjutores y los estudiantes, a través del «cuarto voto⁷⁶» , estuviesen comprometidos en un servicio apostólico: *«instruir a los campesinos: he ahí nuestra vocación. Sí; Nuestro Señor nos pide evangelizar a los pobres: he ahí lo que ha hecho y lo que quiere continuar por medio de nosotros»⁷⁷*

Instruir al pueblo

En la documentación vicenciana aparece siempre la instrucción del pueblo como el primer objetivo de las misiones; esto la diferencia de otro tipo de misión e indica la importancia que las misiones vicencianas dan a la penetración del mensaje cristiano por medio de la predicación y la catequesis⁷⁸.

La Bula papal “Salvatoris Nostri” que aprueba la Congregación de la Misión, recoge así este primer objetivo:

“En los lugares a donde sean enviados enseñarán a los ignorantes los divinos preceptos, los instruirán en los rudimentos de la doctrina cristiana [...], le dirigirán al pueblo alocuciones familiares acomodadas a su comprensión y le enseñarán el catecismo”⁷⁹.

⁷⁵ XI, 55

⁷⁶ Los tres elementos constitutivos del voto de Estabilidad están nítidamente expresados en los números 28 y 39 de las Constituciones, así como en las fórmulas diversas de emisión de los votos (CC 58). Estos son los tres elementos:

1. Fidelidad y perseverancia durante toda la vida,
2. En la Congregación de la Misión,
3. Dedicándose a conseguir su fin, según lo definido en las Constituciones;

Este texto explica en resumen el «cuarto voto» que los misioneros vicentinos emiten en la Congregación de la Misión y, el texto está tomado del autor: MALONEY, ROBERT.,” *Instrucción sobre los votos de la Congregación de la Misión*”, Ediciones oficiales 7, Ed. Ceme, Salamanca, 1996, p. 35.

⁷⁷ XIa, p.386

⁷⁸ SAGASTAGOITIA, M., O. C., p. 62.

⁷⁹ X,308. Cfr. SV, X, 274, 284, 298.

Parte muy importante que he querido rescatar en este trabajo, es el fin apostólico que caracteriza a la congregación de la misión; sabiendo que Cristo es la regla de la misión y que estamos llamados a ir al pobre, evangelizarlo y dejarnos evangelizar por ellos:

FIN APOSTÓLICO DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN SEGÚN NUESTRAS CONSTITUCIONES

La Congregación adopta una actitud de renovación constante, como se expresa en el art. 2. Esto implica atender al Evangelio, leer los signos de los tiempos y responder a las necesidades urgentes de la Iglesia, asegurando que sus obras se mantengan actualizadas y relevantes, de acuerdo con los principios de apertura y adaptabilidad de las Constituciones.

La inserción apostólica en el mundo, la vida comunitaria y la experiencia de Dios por medio de la oración se complementan mutuamente en la vida del misionero y se funden en un todo... Por la íntima unión de la oración y el apostolado el misionero se hace contemplativo en la acción y apóstol en la oración (CC, 42).

En el capítulo VI. Formación de los nuestros, en las Constituciones, el artículo 78 §1 y § 4, se hace mención del fin que tiene la misma Congregación, pues se habla de la formación sea llevada hacia la caridad de Cristo. Así se logrará conseguir el fin, que mientras más preparación, se comprenderá mejor el fin apostólico.

Así mismo, por una parte, en el artículo 87 dedicado a la formación en el Seminario Mayor, que aquellos movidos por el espíritu de la formación, en vistas a la predicación, a celebrar y a pastorear a los pobres, tal como lo hizo Nuestro Señor Jesucristo. Y por otra, en el artículo 89, se habla de una característica que es parte del fin de la Congregación de la Misión, pero se añade otra característica; la perfección que deben tener los misioneros. Pues se habla de las cualidades que deben tener los que se están formando con la doble faceta, a decir, tanto el fin como la perfección están presentes: «la capacidad de suscitar y dirigir comunidades, la responsabilidad, el espíritu y la acción crítica, la generosidad pronta, la fuerza para comprometerse con firmeza a realizar el fin de la Congregación». (CC, 89)

En el art. 123 §2 nos menciona que el superior provincial celoso por la vida y el apostolado dedique misioneros y bienes al servicio de la iglesia, según el fin de la congregación. Art. 135 Las asambleas generales tienen como fin velar por la espiritualidad y vida apostólica de la congregación. El art.148 nos dice que la Congregación de la misión posee bienes temporales por exigencias pastorales y los administra como patrimonio de los pobres⁸⁰.

JESUCRISTO ES LA REGLA DE LA MISIÓN

El espíritu de la Congregación es una participación del espíritu de Cristo, como lo propone san Vicente: «*Me ha enviado a evangelizar a los pobres*» (Lc 4, 18). Por eso

⁸⁰ Todos estos párrafos están tomados de los artículos de las Constituciones de la Congregación de la Misión, que hablan sobre el fin apostólico de la misma. Aunque también en las Reglas Comunes y en los Estatutos de la Congregación de la Misión, se habla sobre el fin apostólico de la misma, en RC, I, 1-3. EE, I, 1-12.

«Jesucristo es la regla de la Misión» y ha de ser considerado como centro de su vida y actividad⁸¹.

La relación entre las Reglas y Cristo es evidente. Las Reglas están inspiradas en el espíritu de Cristo y sirven para ayudarnos a vivir el espíritu de Cristo. Pero como no es posible encerrar todo el espíritu de Cristo en las Reglas, de ahí que, al fin, sea el mismo Cristo la Regla suprema de la Misión⁸².

En la conferencia sobre las máximas evangélicas san Vicente declara su deseo de que la Congregación haga y se comporte como Jesucristo:

“La Compañía ha tenido desde el principio el deseo de unirse a nuestro Señor para hacer lo que Él hizo al practicar estas máximas y hacerse, como Él, agradable al Padre y útil a la Iglesia... Hay que esperar de la bondad de Dios que nos concederá llevar cada máxima y cada regla al último grado de perfección. Se trata de formar una Compañía animada del espíritu de Dios y que se conserve en la práctica de ese espíritu”⁸³.

EL POBRE, DESTINATARIO Y AGENTE DE LA MISIÓN

Para Vicente de Paúl, el pobre no es solo destinatario de la misión. Vicente de Paúl está convencido de que «solo con los pobres podré salvar a los pobres». Los pobres no pueden ser destinatarios pasivos de la acción evangelizadora; ellos han de corresponder en la medida de sus posibilidades y de sus fuerzas. Indica con claridad Vicente de Paúl⁸⁴:

“No hay que asistir más que aquellos que no puedan trabajar ni buscar su sustento, y que estarían en peligro de morir de hambre si no se les socorre. En efecto, apenas tenga uno fuerzas para trabajar, habrá que comprarle algunos utensilios conformes con su profesión, pero sin darle nada más. Las limosnas no son para los que pueden trabajar... sino para los pobres enfermos, los huérfanos o los ancianos”⁸⁵.

Vicente de Paúl recuerda a las Hijas de la Caridad que Dios ha querido escogerlas a ellas de entre los pobres:

“El espíritu de la Compañía consiste en entregarse a Dios para amar a nuestro Señor y servirle en la persona de los pobres corporal y espiritualmente, en sus casas o en otras partes, para instruir a las jóvenes pobres, a los niños y en general a todos los que la Providencia os envía. Fijaos, mis queridas hermanas, esta Compañía de Hijas de la Caridad se compone en su mayoría de jóvenes pobres”⁸⁶.

⁸¹ CC, 5.

⁸² PÉREZ FLORES M; ORCAJO A; “*El camino de san Vicente es nuestro camino*”, Ed. Ceme, Salamanca, (España), 1985, p. 106.

⁸³ XI, 427.

⁸⁴ SAGASTAGOITA, M; *o. c.*, p. 231.

⁸⁵ IV, 180.

⁸⁶ IX, 533.

Lo que es sin duda una de las más geniales intuiciones del señor Vicente, la Compañía de las Hijas de la Caridad, está conformada por jóvenes aldeanas pobres. Estas jóvenes aldeanas pobres resultan ser para Vicente los mejores agentes de evangelización de los pobres:

“Sabed, hijas mías, que me he enterado de que esas pobres gentes están muy agradecidas a la gracia que Dios les ha hecho y, al ver que van a asistirlos y que esas Hermanas no tienen más interés en ello que el amor de Dios, dicen que se dan cuenta entonces de que Dios es el protector de los pobres. ¡Ved que hermoso es ayudar a esas pobres gentes a reconocer la bondad de Dios!”⁸⁷

LOS POBRES ME HAN EVANGELIZADO

“Los pobres son para san Vicente el lugar de la fe: solo en ellos encuentra a Jesucristo y en Jesucristo al Dios vivo”⁸⁸.

“Entre los pobres se encuentra la verdadera religión, una fe viva”⁸⁹.

En la conferencia del 13 de diciembre de 1658, san Vicente de Paúl no duda en decir a sus misioneros:

“Los pobres nos disputarán algún día el paraíso y nos lo arrebatarán, porque existe una gran diferencia entre su manera de amar a Dios y la nuestra. Su amor se manifiesta en el sufrimiento, en las humillaciones, en el trabajo y en la conformidad con la voluntad de Dios. Y el nuestro, si es que tenemos alguno, ¿en qué se da a conocer?”⁹⁰.

Siente y lo dice al final de su vida, que ha sido evangelizado por ellos, o sea, que, a través de ellos, ha aprendido por fin lo que significa el verdadero Evangelio y lo que significa la verdadera fe. No tiene ya otra seguridad en su vida que la dedicación a los pobres; incluso espera a través de ellos su propia salvación definitiva⁹¹. Porque

“No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres”⁹².

⁸⁷ IX, 1057-1058.

⁸⁸ SAGASTAGOITIA, M., *O. C.* p. 233.

⁸⁹ XI, 120.

⁹⁰ XI, 404-405.

⁹¹ Cfr. IX, 241.

⁹² III, 359.

Reflexión personal

La misión desde los tiempos de Jesucristo es algo que considero muy importante para sus seguidores, para los que quieren seguir sus huellas, practicar sus enseñanzas y dárselas a conocer a los demás.

Un ejemplo muy claro es el mismo Cristo. Él, les enseñó a sus discípulos las cosas necesarias para la misión. Envió a sus apóstoles por todo el mundo, a predicar su Evangelio. Para que toda creatura se diera cuenta que el Reino de Dios está ya cerca.

Así como Cristo dio su vida por muchos, también yo debo estar dispuesto a entregarme a la misión que él me ha encomendado. Incluso debo estar dispuesto a dar mi propia vida. Cristo es nuestro hermano, amigo y salvador; yo quiero seguirle.

San Vicente de Paúl, el santo de la Caridad. El sacerdote misionero, el que se ocupó de los pobres de su siglo. Siglo XVII. Vicente de Paúl es un ejemplo claro de cómo debo seguir a Nuestro Señor Jesucristo. Cuando san Vicente descubrió que los pobres lo necesitaban, él se puso en acción con sus misioneros; dio misiones por bastantes lugares, ayudó a muchos pobres.

Yo quiero seguir preparándome para ser un buen misionero, al estilo de Cristo y de san Vicente de Paúl.

A través de los acontecimientos que he ido viviendo en el apostolado con los ancianos y en las capillas con la gente, en las visitas a los enfermos, que la mayoría de estas personas son pobres; siento que los pobres del siglo XXI me llaman, quieren ser atendidos, necesitan palabras de aliento, de ánimo. Necesitan que se les anuncie a Jesucristo, su mensaje.

El tema que más me ha llamado la atención es la misión. Ir de misión a los pueblos. Estar con los pobres, escucharlos y hablarles; es por ello que elegí este tema para mi trabajo final.

Sé que el mundo necesita buenos y santos sacerdotes misioneros, y yo quiero ser un sacerdote misionero de los buenos. Dios me conceda esta gracia, si es su Voluntad.

Conclusión

Estoy convencido que quiero ser misionero vicentino y dedicarme de lleno a la misión. Disponible para todo el mundo, a donde me envíen, iré.

Las misiones son muy importantes, de eso no hay duda. Jesucristo el enviado de Dios Padre fue el que abrió el camino, él fue quien envió misioneros a todo el mundo. Es un envío de parte del misionero del Padre.

Vicente de Paúl es el seguidor y continuador de la misión del Hijo de Dios. Los miembros, misioneros de la Congregación de la Misión, estamos llamados a seguir a este mismo misionero que Nuestro Fundador siguió.

Los pobres nos esperan, así que preparémonos muy bien para la misión que nos espera. Los pobres son nuestros señores y amos. Ellos son nuestra herencia. Hay que atenderlos.

Bibliografía

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN., “*Constituciones, Reglas Comunes y Estatutos*”, Ed. CEME, Salamanca-España, 1985.

DODIN A., “*San Vicente de Paúl y la Caridad*”, Ed. Ceme, Salamanca-España, 1977.

DE LOS EVAGELIOS DE: MATEO, MARCOS, LUCAS, JUAN., “*La Biblia Latinoamérica*”, Ed. Verbo Divino, edición revisada en el 2005.

ESPARZA HUARTE, CARLOS., “*Misión ad-Gentes*”, en AA.VV, Diccionario de Espiritualidad Vicenciana, Ed. Ceme, Salamanca-España, 1995.

J. M. ROMÁN., “*San Vicente de Paúl*” I *Biografía*, Biblioteca de autores cristianos, de la Ed. Católica, S. A. Madrid, 1981. Impreso en España.

JUAN PABLO II., “*Redemptoris Missio*”, 1990.

MEZADRI, LUIGI., “*Misiones populares*”, en AA.VV, Diccionario de Espiritualidad vicenciana, Ed. Ceme, Salamanca-España, 1995.

P. COSTE., “*San Vicente de Paúl, Obras Completas*”, Tomos: I, correspondencia/1, 1982; II, correspondencia/2, 1982; III, correspondencia/3, 1982; IV, correspondencia/4, 1982; IXA, conferencias a las Hijas de la Caridad, 1982; IXB, conf. A las HC. 1982; X, documentos, 1982; XIA, conferencias a los misioneros y XIB, conferencias, 1982.

PÉREZ FLORES, MIGUEL, ANTONIO ORCAJO., “*El camino de san Vicente es nuestro camino*”, Ed. Ceme, Salamanca-España, 1985.

SAGATAGOITIA CALVO, Mikel., “*Vicente de paúl y la Misión*”, Ed. CEME,SANTA MARTA DE TORMES, SALAMANCA, 2006.

- Webs. MORIN J., *La misión según san Vicente, el misionero*, <https://vincentians.com/es/la-mision-segun-san-vicente-el-misionero/>, (Consultado el 16/10/2024).